

Schiller hoy

N. C. AROCAS, J. A. CALAÑAS CONTINENTE, A. R. CALERO VARELA (EDS.): **Friedrich Schiller. Estudios sobre la recepción literaria e interdisciplinar de su obra.** Valencia: Universitat de València, 2008.

BRIGITTE E. JIRKU, JULIO RODRÍGUEZ (EDS.): **El pensamiento filosófico de Schiller.** Valencia: Universitat de València, 2009.

Dos publicaciones distintas, pero complementarias, con un denominador común: honrar la figura y la obra del gran clásico alemán Friedrich Schiller con motivo del bicentenario de su muerte en el año 2005 y del 250 aniversario de su nacimiento en 2009. Auspiciado por la Sociedad Goethe en España, este proyecto fue asumido por cinco miembros del Departamento de Filología Inglesa y Alemana de la Universitat de València que han coordinado y editado los trabajos reunidos en los dos volúmenes objeto de esta reseña.

Los artículos aspiran a ofrecer una visión panorámica del polifacético mundo schilleriano. La organización en bloques temáticos permite una lectura flexible y transversal, sin duda uno de los objetivos prioritarios de los editores. Ambos libros están pensados para satisfacer el interés de los estudiosos, pero también el de un público amplio y no especializado que sienta curiosidad por conocer la obra del gran poeta, filósofo, historiador y dramaturgo alemán. Para ello no se han escatimado esfuerzos. Así, para facilitar al lector no versado en lengua alemana una mejor comprensión y una lectura fluida, las citas de Schiller o de investigadores de su obra aparecen en el texto principal siempre traducidas al castellano.

Adicionalmente y a pie de página se incluyen los correspondientes textos originales. En los casos en los que no ha sido posible encontrar traducciones, los editores han asumido ellos mismos la traducción de los textos o recabado la ayuda de traductores cualificados. A pie de página también se proporciona una abundante bibliografía, lo cual suple, en parte, la ausencia de un índice bibliográfico alfabético.

En el volumen *Friedrich Schiller. Estudios sobre la recepción literaria e interdisciplinar de su obra*, bajo la coordinación de N. C. Arocas, José A. Calañas y Ana R. Calero, se analizan en cinco grandes apartados las traducciones de las obras de Schiller y algunos de los aspectos lingüísticos más relevantes. Merecen aquí especial atención los artículos de Berit Balzer y Brigitte Eggelste sobre la repercusión de frases célebres de Schiller y su pervivencia hasta nuestros días en el lenguaje popular alemán. A pesar de las dificultades que entraña la traducción de citas y sentencias descontextualizadas y a menudo en verso, cuando no es posible conservar la rima y el metro, en ambos estudios se analizan, contrastan y proponen traducciones diferentes para, al menos, familiarizar al lector no germanoparlante con esta faceta importante del lenguaje de Schiller.

La importancia de los transmisores franceses de cultura alemana para la recepción de la obra de Schiller en España es el tema del segundo apartado. El artículo de Marisa Siguan Boehmer analiza con gran claridad los cambios y las adaptaciones de la obra teatral de Schiller. Muestra también que la tardía recepción de su obra en España fue debida a la fuerte censura, al desconocimiento general de la lengua alemana y a la con-

frontación de las revolucionarias ideas schillerianas con las normas literarias al uso en la España clasicista.

En el tercer bloque temático se realiza la importancia de la música como vehículo universal transportador de cultura. Verdi, Beethoven y la gran popularidad de Wagner en España son objeto de un detallado estudio en relación con la difusión de la obra dramática de Schiller en nuestro país.

La repercusión de los escritos e ideas de Schiller en las obras de autores de los siglos XIX y XX son los temas en los que se centran los dos últimos apartados de este libro en el



que se subraya la interdisciplinaria de la producción schilleriana, la influencia de sus ideas y de su lenguaje sobre la sociedad de la época en la que vivió y su pervivencia a través de los tiempos.

El volumen *El pensamiento filosófico de Schiller*, editado por Brigitte E. Jirku y Julio Rodríguez está organizado en cinco grandes bloques. La modernidad, el revolucionario pensamiento estético-filosófico, la imagen del Schiller clásico, el interés por la crítica social, la justicia y el orden moral y su vinculación a las formas literarias así como el historicismo de Schiller son

algunos de los temas que se abordan en este libro fundamental e indispensable para la comprensión del Schiller visionario. Convencido de la necesidad del establecimiento de un nuevo orden político y social, Schiller veía en el teatro –y en el arte en general– el medio idóneo para crear una nueva carta de los derechos humanos y para forjar la dignidad ética del individuo.

La inclusión de artículos firmados por reconocidos especialistas internacionales es, sin duda, uno de los principales alicientes que invitan a la lectura. Así, Helmut Pfothenhauer firma el trabajo –en excelente traducción a cargo de Julio Rodríguez– sobre la modernidad retrospectiva de Schiller. Wolfgang Riedel reflexiona sobre la libertad y la muerte en el Schiller tardío y Klaus L. Berghahn explora la revolución estética del «citoyen» Schiller, resaltando el carácter universal que el arte suponía para el Schiller-filósofo y la decepción que sentía ante el giro dado por la Revolución Francesa.

Cuán actual resultan hoy las ideas de Schiller se pone de manifiesto en la relevante contribución de Brigitte E. Jirku sobre el difícil tema de la relación amistad-amor-pasión-sensualidad. La importancia de la confianza como premisa indispensable de la categoría socio-ética de la amistad desarrollada durante el siglo XVIII, la necesidad de superar las diferencias de género y la belleza moral son algunos de los temas abordados en este artículo. Brigitte Jirku hace un recorrido minucioso por los altibajos que sufrió la relación amorosa, amistosa e intelectual que unió a Schiller y a Karoline von Wolzogen durante toda su vida. Argumenta que en la novela de Karoline von Wolzogen, *Agnes von Lilien*, la protagonista logra la belle-

za moral y la libertad al conseguir la armonía entre sensualidad y razón, tal y como postulaba Schiller en su escrito *Sobre la gracia y la la dignidad*.

La proyección del Schiller personal al ámbito intelectual y público es también el tema del artículo de Anna Montané en su artículo sobre la visión que Thomas Mann tenía de Schiller y que tan bien retrata en sus textos *Hora difícil* (1905) y *Ensayo sobre Schiller* (1955).

Sería imposible reseñar en el espacio disponible todos los trabajos que integran estas dos valiosas publicaciones. Ambos volúmenes contribuyen a demostrar la actualidad del genial poeta y pensador alemán, un escritor infatigable, carismático, controvertido, un ciudadano involucrado en la construcción de un nuevo orden social, que vivió una corta vida en una época convulsa y de grandes cambios sociales, políticos e ideológicos. El paralelismo con la situación de crisis que vive el mundo actual, si bien con otros acentos, invita a la reflexión.

PURIFICACIÓN MURGA FERNÁNDEZ ■

Kafka y el cine

HANNS ZISCHLER: *Kafka va al cine*. Traducción de Jorge Seca. Barcelona: editorial minúscula. 2008.

¿Qué tienen en común *Une intrigue à la cour de Henri VII* (Una intriga en la corte de Enrique VII, rey de Inglaterra), película francesa de 1913, *Den hvilde Slavehandels sidste offer* (La esclava blanca), danesa de 1910 y *Pêche au hareng en mer du nord* (Los subsidios por enfermedad de los pescadores islan-

deses), de 1911? Este delicioso libro es la respuesta.

Escrito por un conocido actor que hemos visto en películas de Steven Spielberg, Wim Wenders o Jean-Luc Godard, muy bien ilustrado y con una precisa y técnica traducción de Jorge Seca, en él se narra la historia de una fascinación, la del joven Franz Kafka por un artificio que proporcionaba diversiones intensas y rápidas, intuyendo tal vez en él una metáfora de la trepidante vida moderna. Poseído el escritor por esa revelación quiere compartirlo con amigos, amantes y todos lo que, dejándose llevar por su entusiasmo, eran introducidos en la novedosa caverna de Platón, en el reino de las sombras, nuevo Hades y nuevo paraíso de la fugacidad. En 1912, el mismo año en el que Rainer María Rilke descubría, en el invierno de Ronda, la bella y pavorosa oscuridad del cielo, en un aristocrático paseo bajo las estrellas, Kafka, el escritor nervioso, busca sensaciones nunca antes vividas, en el cielo artificial de un patio de butacas.

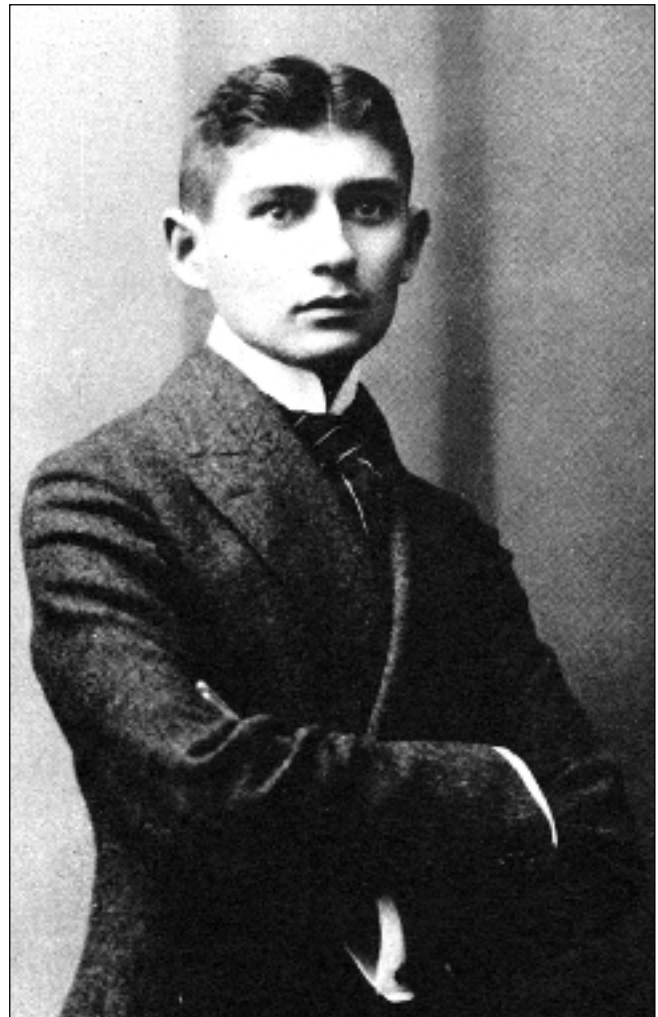
Más que atracción por el «cine», tal como lo entendemos hoy, es un divertido peregrinaje por los diversos artífices que lo preceden: la Cámara Oscura, el Panorama del Emperador o el aristón, un reproductor musical mecánico. Cuando por fin aparece el cine, el tiempo descubre su esencia fugitiva. Pero no es un acercamiento intelectual sino sensitivo, un disfrute que, con frecuencia, termina en carcajada. Y el futuro escritor sombrío y laberíntico degusta con fruición las imágenes del nuevo invento. Son los años de su «decisión» por la escritura. El escritor empieza a preferir las relaciones mediatas, de modo que el cine le permite «gozar las relaciones humanas pero no vivirlas», porque vivir para la literatura lo imposibilita

para cualquier otra relación que quiera perdurar en el tiempo. Y eso lo nota con fuerza cada vez que sale del cine, al sentir una extraña alegría, un súbito arrebató y la certeza de que su dedicación a la literatura debe estar por encima de todo.

Pero el cine como arte le resulta a Kafka ajeno, es más bien una atracción, un espacio de divertimento y el único lugar en

co, nos dejaremos arrastrar por la paradoja. Kafka prefigura al espectador moderno pero no deja que el invento contamine su proyecto de escritura, en una concentración tan febril que lo lleva a escribir *La condena* en una noche.

Imaginar al joven Kafka asistiendo alegremente a proyecciones en Munich, París, Praga o Berlín de películas como *La*



el que suele llorar sin reparos. Kafka disfruta de los argumentos y las tramas, tan frecuentemente sensibleras, que parecen venir del mundo de la farándula, más cercano al circo y a las variedades que al arte austero que él practicará. Si pensamos en esto después de ver, por ejemplo la adaptación de Orson Welles de una obra del escritor che-

esclava blanca mientras da forma en tardes y noches de tormento a una de las literaturas esenciales del siglo XX, es uno de los logros de este libro.

El autor, a través de un proceso de documentación extraordinario, sobre el contexto del Kafka espectador, aportando además los documentos del escritor directamente referidos a